

reverso, sellado con siete sellos. Y vi a un ángel poderoso que proclamaba con fuerte voz: "¿Quién es digno de abrir el libro y soltar sus sellos?". Pero nadie era capaz, ni en el cielo ni en la tierra ni bajo tierra, de abrir el libro, ni de leerlo"

Ripa, al describir la Sabiduría, da a conocer el significado de estos elementos. Dice:

Mujer de bello y santísimo aspecto que aparece colocada sobre un sillar cuadrado y revestida con túnica blanca ..., con la diestra aparece llevando un escudo, pintándose en su centro el Espíritu Santo y sujetando con la izquierda el libro de la Sabiduría de donde cuelgan siete cintas con sus sellos y por encima del cual se ha de poner la figura del cordero pascual³⁰.

Aquí *la mujer* no se representa, no es necesario, ya que la mujer que la personifica es María, sujeto de todo el programa. La alegoría se completa con la imagen de la Inmaculada que preside el camarín.

El *sillar* aparece representado en el atillo sobre el que se colocan los símbolos en cada uno de los emblemas. Con ello -Ripa- quiere expresar la estabilidad y firmeza que acompaña a la sabiduría, que evita vacilar en uno u otro sentido.

El *libro de la Sabiduría* con los siete sellos que lo mantienen cerrado, significa, que los juicios de la Sabiduría divina se mantienen ocultos, pues es cosa propia y correspondiente al honor del Sumo Juez esconder las razones de sus juicios. En segundo lugar indica los ocultos designios de la Sabiduría divina respecto a las cosas futuras que Dios tiene previstas para hacer sin querer por ahora revelarlos. En tercer lugar simboliza dicho libro la oscuridad en medio de la cual viene envuelta la sabiduría, por cuya causa es defectuoso adquirirla. Es evidente que el misterio a revelar es el de la Inmaculada Concepción, el cual aparece expresado en la "*señal*" del c. 12 del Apocalipsis. Cristo es el Cordero que abre el libro y rompe los sellos (Ap 6).

Estas son las razones -según Ripa- por las cuales la sabiduría divina tiene escondido muchos de sus misterios en el seno de la oscura *nube* de sus palabras. Y dice nube siguiendo en esto a San Agustín en su *De Genesis contra Manicheos*, donde dicha oscuridad de la escritura la califica de nube. Lo cual viene a completar lo que decíamos al hablar de la nube como presencia y morada de Dios, ahora misterio oculto que ha

³⁰ RIPA, C., *Iconología*, II, 282-287.